**Título Ponencia:** *Abrazo de Gol*: el aporte del Trabajo Social a una experiencia de discusión colectiva en el barrio “El Molino” de Punta Lara

**GT:**

**Autoras:** Mag. Calvo Mariangeles; Lic. Paola Ageitos

**e-mail:** [paolaageitos@gmail.com](mailto:paolaageitos@gmail.com)

**Pertenencia Institucional:** Facultad de Trabajo Social, Instituto de Estudios de Trabajo Social y Sociedad.

**Resumen**

La presente ponencia tiene por objetivo llevar a cabo un análisis de la intervención del Trabajo Social en la dinámica territorial, recuperando la experiencia de organización de la mesa barrial del barrio “El Molino”, en Punta Lara Ensenada. En este sentido, será un insumo para el análisis, el aporte de Vilas (2001), quien refiere a las políticas públicas como respuestas a las demandas e inquietudes “desde abajo”, reivindicando el pluralismo social y político en la elaboración, implementación y evaluación de las políticas. Esta propuesta del autor, contribuye a nuestro análisis al contemplar la intervención activa y el involucramiento político de los actores sociales a partir de variadas modalidades de participación en la agenda pública. De acuerdo a este planteo, lo público de las políticas públicas estaría señalando la apertura del debate sobre los cursos gubernamentales de acción a una variedad de actores con intereses legítimos en los asuntos que serán objeto de determinadas acciones públicas.

Posicionarnos desde este enfoque, permite repensar a la ciudadanía social como el producto de iniciativas y experiencias de participación social en asuntos hasta ahora solo considerados en manos de “expertos”. El acento se coloca en la participación misma como una vía de ampliación de los alcances de la ciudadanía política, un reforzamiento del sentido de eficacia política y un mejoramiento de las condiciones de vida de los sujetos con los que trabajamos colectivamente.

Las dinámicas territoriales que hacen a las solidaridades locales y a los diversos modos de movilización y acciones colectivas, son categorías centrales al momento de reflexionar sobre el entramado de relaciones de poder, intereses en juego y estrategias de enfrentamiento a necesidades en la dinámica barrial.

Nos proponemos analizar este conjunto de aspectos a partir de las experiencias de conformación y organización de la mesa barrial del barrio “El Molino” recuperando las trayectorias de los actores participantes, discusiones y tensiones al interior de la organización de dicho espacio de intercambio y planificación de acciones colectivas, donde el aporte del trabajo social es insumo a la hora de trabajar en el diseño de intervenciones que apunten a fortalecer lazos y plantear acciones colectivas para enfrentamiento a las necesidades desde una perspectiva universal de los derechos, vehiculizando demandas en la agenda pública del Estado y acompañando procesos organizativos.

**El territorio y la variable histórica como dimensiones de análisis en la configuración de las demandas**

El barrio “El Molino” representa un lugar privilegiado de despliegue de las relaciones sociales que produce y reproduce significaciones, símbolos, sentidos de pertenencia, identidades e intereses en el ámbito de lo local. La intervención profesional en este sentido, demanda una mirada de lo comunitario acompañada de una búsqueda de la singularidad del escenario, ámbito donde las trayectorias de los sujetos desplegadas en lo cotidiano, expresan la complejidad de los procesos históricos, sociales y culturales que se manifiestan en estos territorios.

En relación a la variable histórica y a las transformaciones que se expresan en lo local, el escenario de la década del 90´con la profundización y auge del proyecto neoliberal se constituye en un momento crucial en términos de análisis políticos, en tanto de las medidas económicas desplegadas por el mismo resulta la complejización de la cuestión social, siendo expresiones de la misma: la precarización y flexibilización laboral, la desocupación, la marginalidad, la pobreza, la fragmentación, entre otras. En dicho escenario el creciente protagonismo de las organizaciones territoriales que emergen a voz alzada en respuesta a la insatisfacción de las necesidades básicas e inacceso a derechos, se constituye como variable de análisis al momento de problematizar sobre los desafíos que enfrentan los distintos barrios que conforman la periferia de la ciudad de La Plata.

Considerando las continuidades y rupturas dadas en el marco del Proyecto Neoliberal en distintos gobiernos democráticos, resaltamos la importancia de analizar la dimensión política de los territorios en términos organizativos y en el enfrentamiento a demandas. En tanto, los diferentes proyectos políticos plantean frente a estas, diversas líneas de intervención , donde el lugar de los sujetos puede definirse desde una lógica mayormente asistencial, responsabilizando individualmente al sujeto por su situación .Ante esto, es importante rescatar su carácter participativo en el ámbito comunitario desde una lógica de responsabilidad conjunta y des responsabilidad estatal y proponer instancias que carguen de poder a estas organizaciones territoriales y busquen la forma de legitimar ese poder político en el marco de las instancias locales, no desde una lógica asistencial sino desde una participación real acompañada de la garantía en el acceso a derechos y en la toma de decisiones.

En este sentido, en el año 2015 con la asunción del presidente Mauricio Macri comienzan a gestarse al interior del partido de Cambiemos, una serie de propuestas y de medidas que comenzaron a beneficiar centralmente a los sectores más enriquecidos: fuerte devaluación del peso, baja de retenciones a los cereales, eliminación de retenciones a la minería, eliminación del llamado “cerrojo”, eliminación de los subsidios a los servicios públicos y aumento de tarifas, por sólo nombrar algunas medidas que significaron un fenomenal traslado de riqueza hacia los sectores económicamente más empoderados, volviendo a primar una intervención estatal focalizada y asistencialista.

**El barrio El Molino: reconfiguración del territorio y características de la comunidad**

El territorio fue reconocido en sus inicios como “Villa Rubensito”, aunque actualmente, se ha enfrentado a amplias transformaciones que resultaron en una nueva reconfiguración del espacio, es decir, se han establecido límites y configurado sub-territorios. En la actualidad, solo se considera con ese nombre la zona de los callejones que lindan con el rio, ya que la franja comprendida desde el zanjón “Doña Flora” hasta el barrio de “Piria”, es nombrada por los habitantes como “El Molino”, en conmemoración a un molino viejo ubicado donde se encuentra el centro de salud.

Varela y Cravino(2008) denominan formas o modalidades de hábitat popular al conjunto de prácticas habitacionales de los sectores populares en todo su abanico, urbanizaciones informales, situaciones de tenencia extra legal como las ocupaciones de viviendas o construcciones vacantes, formas de autoconstrucción en lote propio, barrios por cooperativistas o por ONGs, conventillos, hoteles, pensiones , conjuntos habitacionales construidos por el Estado, etc.

Considerando los aportes de Merklen (2005) la demarcación territorial inscribe a lo “local” en ser fuente de cohesión, dada la identificación de un grupo, donde los habitantes se definen a sí mismos como pertenecientes a él, explicitando su apego territorial. El territorio es de este modo una fuente de identidad colectiva al ortorgar prestigio y organizar normas comunes alrededor de la pertenencia local, un ejemplo de esto se observa en que los habitantes del barrio de diferencian de los habitantes de Piria, por colores (verde y negro Molino, negro y rojo Piria) y la murga barrial se llama Los Remolinos y su color es verde.

En lo que se refiere a la infraestructura de servicios, la zona de “El Molino” presenta una urbanización creciente, donde las calles asfaltadas facilitan el acceso a la red institucional que comprende. Con el progreso actual del barrio hay nuevas aperturas y denominaciones de las calles, algunas más estrechas, otras más anchas que se explica porque la delimitación de las mismas son en función de una lógica expansiva de viviendas, siendo que su nomenclatura también resulta afectada por este dinamismo irregular. El perfil ocupacional de los vecinos es en gran parte transitorio y precarizado, destacándose la presencia de cooperativistas, empleados municipales, personal del servicio doméstico y albañiles, también aparece el sindicato de la UOCRA como mayor empleador.

Conviven en su mayoría las formas denominadas en líneas anteriores por los autores Varela y Cravino (2008) ya que por un relevamiento realizado por el equipo de PROMEBA (programa de mejoramiento de barrios) se pudo constatar que un 80% de la población se encontraba en situación de irregularidad nominal y el porcentaje restante distribuido entre un conjunto habitacional creado por el Estado y ocupaciones precarias en las zonas inundables linderas al zanjón.

Recuperando el pensar de Ameigeiras (1996) se considera de vital importancia lo espacial, desde la identificación y sentido de pertenencia de los actores, con enorme incidencia sobre sus prácticas cotidianas. Aquí subyace una consideración de “lo local” como un ámbito relevante para el desarrollo urbano y social, lejos de fomentar la fragmentación, se constituye en un dato de la realidad desde el cual es más factible la participación y el compromiso de los sujetos involucrados con la comunidad.

No se trata de idealizar lo local ni sostenerlo como la síntesis de la vida social, sino de superar perspectivas reduccionistas que consideran al ámbito de lo local como espacio armónico, expresión pura de la vida social. Lo local es un espacio histórico y social caracterizado por el conflicto, trabajar en la develación de relaciones, tensiones y estrategias que lo caracterizan implica un esfuerzo teórico y metodológico que analice en clave histórica la dinámica barrial.

Un espacio donde tanto la densidad de las interacciones sociales y los grados de identidad local como la multiplicidad de instituciones y asociaciones diversas permiten visualizar una potencialidad de recursos, que aún dentro de sus limitaciones pueden ser maximizados en su rendimiento..

En relación a esto, los habitantes y las instituciones del barrio en el marco del Programa Nacional “Primeros Años”, convocan a una mesa barrial con el claro objetivo de aunar estrategias de intervención ante las demandas instaladas por la comunidad.

**El territorio como fuente de poder: desafíos en el contexto actual**

Como especificamos en apartados previos, la profundización del proyecto neoliberal generada a partir del año 2015 trajo aparejadas una serie de transformaciones en lo social que impactan en el cotidiano de los sectores populares, expresándose en la trama barrial .En este sentido, considerando los aportes de Merklen (2005), allí donde las formas de integración secundaria fallan o no están suficientemente desarrolladas aparece lo local como el marco natural de tejido de diversas modalidades de solidaridad, sin embargo, las estructuras de solidaridad local no pueden suplir a las protecciones sociales y a las formas de socialización aportadas por las instituciones y el trabajo. Esto, expresa el autor, obliga a no idealizar el mundo popular y a sacarle a la figura del barrio, todo lo folklorico. En la sociología “solidaridad” no es necesariamente el nombre de un valor positivo. Sirve para designar una forma de cooperación que, como cualquier otra se encuentra frecuentemente marcada por maldades. Una estructura de solidaridad localmente organizada presenta todos los signos de la dominación, basada en jerarquías muy marcadas, un ejemplo de esto, son ocupados y desocupados laboralmente.

A modo de reflexión, la mesa barrial en el barrio” El Molino pone de manifiesto nuevas formas de organización que ponen resistencia a las medidas de ajuste, desde el empoderamiento de los derechos civiles, políticos y sociales donde la participación, concibe al derecho no solo desde lo legal, sino desde el ejercicio efectivo y donde la pertenencia, es participación en la construcción de una identidad.

Es interesante pensar en el aporte que el trabajo social puede realizar en la construcción de ciudadanía interviniendo en espacios territoriales, donde se propicia la problematización colectiva, producto en gran medida de las transformaciones ocurridas en el mundo del trabajo y que arrojan consecuencias en las condiciones objetivas de vida, como lo es la no satisfacción de las necesidades básicas, en las percepciones y en la red de solidaridades y pertenencia de los sujetos con evidentes cambios en las modalidades tradicionales de asociación, dando lugar a nuevas lógicas de acción colectivas.

Al decir de Nora Aquin(2003) intervenir en estos espacios comunitarios desde una perspectiva de ciudadanía requiere de una experta diferenciación de aquellas con base a cálculos beneficios y político electorales, sino que propone intervenir desde la apropiación de los habitantes de la concepción de derechos sociales. Por otra parte, también se requiere diferenciarse de aquellos quienes pregonan la intervención del Trabajo Social basado en deberes morales, en el ejercicio de virtudes y sentimientos de piedad. Por el contrario, la línea de intervención deberá profundizar y expandir la ciudadanía en el trabajo comunitario, en tanto potencia la realización de los valores de solidaridad, justicia, igualdad y libertad.

En esta perspectiva se apuesta a los derechos ciudadanos como habilitaciones para su ejercicio, como desarrollo de capacidades, abiertos a la posibilidad de su conquista, con lo cual presupone la constitución de actores que disputen el espacio político que posibilite su implementación efectiva.

**Consideraciones Finales:**

La mesa barrial del barrio “El Molino”, se constituye como espacio de reflexión y análisis colectivo de las nuevas demandas que enfrenta el territorio en un contexto de complejización de la cuestión social. En este sentido, los debates y los intercambios resultan en propuestas que frente a un contexto de profundización de la desigualdad social apunta a la configuración de estrategias colectivas para dar respuestas a las diversas formas de vulneración de derechos que enfrentan las familias del barrio.

El territorio se caracteriza por aspectos particulares, resultado de procesos históricos y de la dinámica barrial, lo que confluye en distintas formas de organización que reconfiguran el escenario político y social en la búsqueda de la satisfacción de necesidades.

La intervención del Trabajo Social en estos espacios nos coloca en el desafío de repensar las estrategias de intervención a la luz de procesos organizativos y la complejidad que demanda la participación en este tipo de espacios. En este sentido, se constituyen como líneas de intervención, el reconocimiento de los actores y sus estrategias para enfrentamiento a necesidades en clave territorial, considerando el necesario análisis de las contingencias y posibilidades que emergen de la dinámica barrial.

El desafío entonces, se vincula a la conformación de estrategias de intervención transversales que contemplen la particularidad de cada institución, de cada organización social, de cada habitante barrial, trabajando en reforzar lazos y articular acciones para vehiculizar demandas a la esfera de lo público.

En el acompañamiento de estos procesos se puede visualizar la complejidad del escenario actual y de las problemáticas sociales que interpelan a los sectores territoriales, aspectos que nos llevan a la necesaria revisión de nuestras líneas de acción y del direccionamiento ético y político que le damos a nuestras prácticas.

**Bibliografía**

* AMEIGEIRAS, Aldo: El conurbano bonaerense: ocupación del espacio, trama sociocultural y pobreza", en VARIOS: Argentina, tiempo de cambios. Editorial San Pablo. Bs. As. 1996.
* AUYERO, Javier: Claves para pensar la marginación. En Wacquant, Loic; Parias Urbanos. Editorial Manantial. Bs As. 2001
* BRANCOLI, Javier. Territorio y comunidad: diferentes perspectivas de abordaje. En Necesidades Sociales y programas alimentarios. Capítulo 1, Parte 2.
* MERKLEN, Denis: Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática. Cap. V. Editorial Gorla. Bs As. 2005.
* VARELA Omar D Y CRAVINO María C: Mil nombres para mil barrios. Los asentamientos y villas como categorías de análisis y de intervención. En CRAVINO María C. Comp. “Los mil barrios (in)formales: aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular del área Metropolitana de Buenos Aires” Univ. Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines 2008.
* CARBALLEDA Alfredo; Exclusión e intergración en los nuevos escenarios sociales; La intervención en espacios microsociales, cap 5
* VILAS Carlos; Después del Neoliberalismo; Estado y procesos políticos en América , revistas.unls.edu.ar/perspectivas/article/view/612
* VILAS Carlos; Después del Neoliberalismo: Estado y procesos políticos en América Latina.  ... Revista Perspectivas de Políticas Públicas; Departamento de Planificación y Políticas Públicas; 29 de Septiembre 2001, Lanús.
* GOMEZ Ana.¿ Nuevos Problemas o respuestas viejas? En Testa, María Cecilia (Compiladora): Trabajo Social y Territorio. Reflexiones sobre lo público y las Instituciones. Editorial Espacio. Buenos Aires 2013.
* AQUIN Nora Ensayos sobre ciudadanía: reflexiones desde el trabajo social. Front Cover.. Espacio, 2003 - Political Science - 198 pages. 0 Reviews ...